

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

UNA MIRADA DECONSTRUCCIONISTA A LA LUZ DE UNA CRÍTICA NEOLIBERAL

Esteban Ospina Escobar

Estudiante del Programa de Psicología
Funlam

“Habremos de ser lo que hagamos, con aquello que hicieron de nosotros.”
Sartre

Intentar encontrar los despliegues por los cuales se escurre sin más, la ignominia contemporánea, en relación a un discurso capitalista, en donde abunda la ruina precaria con su gusto de avance, la Ontología de ventas y su significado plástico, los discursos postmodernos que afloran en las interminables indecisiones humanas, los significantes que particularizan y abruman desde la violencia, o el simple hecho de no poder Comunicarnos Realmente desde las incertezas del Otro. Siempre es una tarea difícil, sin más que epistemológicamente remitirnos a pasados de antítesis, segregación y utilidad mecánica. En donde predomina el distanciamiento europeo de clases, las revoluciones en contextos de marginalidad y efecto fármaco de la “Libertad”

¿Pero cómo tener una historia no similar, pero que si sugerirá unos resultados que no se alejaran de lo que podría llamarse un avance cultural en el contexto latinoamericano? Para intentar dilucidar tal cuestión, que no está más por decirlo que no se ahoga en lo entusiasta de querer delimitar una verdad, es menester recurrir a un análisis que desde lo Real-Posmoderno ofrezca indicios sobresalientes pero no contundentes.

¿Qué es nuestro tiempo posmoderno?

“El porvenir sólo puede anticiparse bajo la forma del peligro absoluto. Rompe absolutamente con la normalidad constituida y, por lo tanto, no puede anunciarse, presentarse, sino bajo el aspecto de la monstruosidad”. (Derrida, 1968, 16)

Un aspecto circundante de nuestra era llamada Posmoderna, en donde los principios son ya en el de actuar por una “Hermenéutica Ontológica”, según Heidegger (Heidegger, 1923) debemos interpretar al sujeto, puesto que la inauguración de los tiempos Postmodernos están bajo la batuta Nietzscheana, al negar cualquier metafísica coercitiva en el hombre al asesinar a Dios, pero este asesinato no contempla la desaparición única de la figura beata de la cristiandad, también incluye la desaprobación por las utopías represivas, el deshacer de la moral capitulada bajo aspectos de una tendencia sistemática. Por eso la cara ontológica se vuelve hacia un Sujeto que en un primer momento se emancipa de la figura paterna omnisciente llamada Dios, a desplazar tal figura- que es necesario- en un Ente de figura político

La política no hizo menos que el estado eclesiástico, al denominar un conjunto de principios de Libertades y Derechos del hombre en un afán por darle una especie de primacía Antropocéntrica, que no está del todo mal. Pero que termina ahogándose en lagunas de Relativismo Moral, y alineación achacosa. Entonces la vía está expuesta para que los valores de Hermenéutica sean tomados en cuanto y en consonancia con sus objetos de falta más apremiantes, y esto lo sabe el sistema Neoliberal quien también ha sido protagonista de esta evolución, observando fenómenos culturales y económicos y nutriéndose de ellos para re-inventarse

Nosotros que cuando miramos atrás encontramos una historia de despojo, monstruos siniestros se revelan como carabelas que con banderas de crucifixión, crucificaron a un pueblo entorpecido por consignas de pecado rebuscado y culpa ajena. Que hoy en día tiene nombre un mas sutil para aquella quimera acción, pero un efecto igual, como las misiones del Fondo Monetario Internacional, los dividendos de los traficantes de esclavos y las ganancias de la General Motors. (Galeano, 1970)

Una de tantas primacías respecto al Capitalismo es el mercado, este mismo como plantea Von Hayek al decir que el mercado contiene una racionalidad del todo abstracta e independiente de los designios conscientes de los hombres, de ahí deriva el progreso. (Von Hayek, 1944)

Siguiendo su línea de pensamiento, lo actual es lo abstracto en tanto la desinformación y la no-comunicación, alimentados por el afán y el sentido de baba en la cara de los trabajadores, se perpetúa mientras esta ignara población desconozca elementos como salarios y beneficios, se seguirá el movimiento de palpitar infinito en la consumación del consumo.

El deconstruccionismo aparece expuesto acá como termino ortodoxo derridiano, sirve entonces para hacer una homologación desde el texto escrito y el texto leído, a las imposibilidades de la comunicación subyacente actual, de delimitación de una realidad, y la seducción comunicativa de la ontología del producto, del sistema con más fuerza y de aniquilamiento masivo. Y en la borradura selectiva de un sujeto, y la expansión de un objeto con carácter de esencia.

Lo subyacente de una mirada deconstruccionista es la revisión histórica social que se le efectúa en aras de una comprensión crítica y directa respecto a los mitos actuales. En estas líneas el deconstruccionismo manifiesta que no hay una palabra, o un significante que se mantenga inherente a los cambios del tiempo, que todos los influjos intempestivos y evolutivos de la sociedad utilizan una palabra para darle un significado en su particular momento, dada su utilidad gramatical.

Derrida parte en cuestión que el tema lingüístico solo es una variación de significante en significante. Por ende la relación Pensamiento-ser se pierde debido a que el lenguaje proviene de un proceso autista, donde no es posible acceder a un discriminante no-lingüístico, que permita dilucidar la diferencia entre la palabra “Luna y “Hada” por ende todo inmediatamente explicativo remite a un lenguaje, pero el valor referencial exacto del mismo se pierde dando así valores doxicos, es decir opiniones generales (Derrida, 1967)

Esto puede evidenciarse en las creencias actuales, En la realidad de lo virtual, (Zizek, 2003) argumenta que muchas de nuestras creencias cotidianas, en donde una palabra ocupa un estatuto de fe en nivel simbólico, representa una creencia que no es nuestra sino que presuponemos a otros. Con el efecto de funcionar socialmente estructuradas, operan en un sentido de identificación.

¿Cómo opera esto?

En un sentido de fe, en el que nosotros no creemos independientemente, ni espontáneamente, debe coexistir el otro, para que en un nivel aceptado se introyecte una creencia y opere allí mismo lo que se puede denominar como ideología. Pero esto consigo trae unas consecuencias inefables, que desde una mirada Psicológica no podemos obviar:

1. Es la Puesta en escena de la creencia en el sentido político. Es decir, hoy en día es difícil encontrar a alguien-desde el poder por supuesto- que de verdad crea en la democracia, y que desde allí se impongan valores democráticos desde la lógica Platónica, esto es risible por supuesto, porque a saber, lo que debe predominar es la Imago, que debe mantener un político en presuponer a los Otros, que él cree, y operativiza la democracia de manera no utópica, pero esto sabemos que es una puesta en escena en el orden de las intenciones.

2 .La pérdida de los valores tradicionales altruistas, por un relativismo moral hegemónico del capitalismo, ¿a dónde se apunta esto? Esto es visible en el Pensamiento de Cornelius Castoradis, cuando habla directamente de que El hecho de que la instauración de una sociedad autónoma exigiera la destrucción de los «valores» que orientan actualmente el hacer individual y social (consumo, poder, estatuto, prestigio -expansión limitada del dominio «racional»). Lo que demuestra es que dichos valores muchos han desaparecido, y hay que rastrear hasta qué punto tal evolución antagónica, ha mancillado la cultura, quebrando el tiempo en líneas borradas donde no se reconoce ni el presente ni mucho menos el futuro, fruto fehaciente de lo que es el desplome de las “obras del espíritu”, animadas por conductas irascibles y juveniles, atascadas en quimeras de paradojas y confusión.

Algo similar también es posible pesquisar desde Zizek, pero con relación a la ética de la caridad, en directa proporción a la obtención de un producto común para todos nosotros, Y esto es rastreable en el llamado “Capitalismo cultural”

Mientras tu compras, consumes, adquieres negocias etc., debe haber una parte de tu dinero que tiene que ir a la sociedad, esto supuestamente con el fin de ayudar. Como por ejemplo, parte de tu dinero debe ir en colaboración en ayudar niños desafortunados en África, contribuir con la educación en Guatemala o similares. Esto es un juego interesante, en la lógica capitalista porque mientras consumes, está el pensamiento del anti-consumo, traducido en un engaño particular, la caridad. Así cuando por ejemplo se desea conseguir un café en un Starbucks, su lema ya es algo introyectado que te vincula en su pensamiento, y cito “No es lo que compras, es lo que compras con ello” y acto seguido se le describe al consumidor que parte de su dinero, ira a las familias que cosechan el café en regiones como las colombianas, que los campesinos que cultivan granos reciban una contribución justa por su labor y además de ellos, este dinero también va en investigaciones que se hacen mejorando el cultivo del café en comunidades alrededor del mundo. Lo que puede llamarse un buen “Karma del café” Y esto es lo que se le denomina capitalismo puro, mientras consumes, y disfrutas del café en una silla amoblada en un Starbucks, también compras tu redención , y te salvas porque has hecho un acto de buena fe .

Fenómeno idéntico también es rastreable con respecto al contexto latinoamericano a Saber, que las famosas cadenas de supermercado “Éxito” también utilizan esta misma estrategia, con sus famosas gotas, llevadas a la educación salud etc. A todo esto se le denomina sobre-inversión o carga semántica.

Como centro aparece el sujeto y como elemento externo una realidad que es entendida como fenómeno, al respecto cabe citar a Hegel cuando dice: “la realidad es la unidad de la esencia y la existencia, o de lo interior y lo exterior hecha inmediata. La manifestación de lo real es lo realismo; así que este permanece en aquella igualmente esencial, y solo en tanto es esencial en cuanto está en inmediata existencia exterior” (2001). Es decir, la misma se hace

real, cuando lo exterior se particulariza en fenómeno, que este complejo universal se le da un significado.

Un ejemplo es entonces, si alguien decidiese fumar en estos momentos, acá habría que darle un sentido y explicarlo articuladamente a partir de un proceso histórico, social económico e ideológico, para que sea necesario que alguien este fumando delante de ustedes, habrá que retomar el pasado como aliciente explicativo, hablando como la colonización europea de Latinoamérica y sus negocios hicieron que la evolución tabacalera se desarrollara de manera tal que haga posible que este o aquel tenga un cigarrillo en la mano, o la aceleración del producto en por que, el que fuma, fuma esta marca y no la otra, o de una manera más concreta es que esta estresada y simplemente desea fumar. Pero cada epifenómeno tiene su causalidad desde la estructura del tiempo Es decir todo este pseducontexto debe aparecer para que se pueda decir alguien pueda fumar

Si se desea ser un poco más indiciario respecto con el Objeto en sí, el complemento Ontológico, según Zizek, el fenómeno, aparece pero esta vez con relación a un aspecto emotivo,-Por emotivo hablo de Psicológico- quiero referirme a los emisiones actuales del Pop Americano, por supuesto, si tú ves programas estupidos Como “Friends” “The Nanny” o “Cheers” cuando oyes el clásico sonido pregrabado de risa cada 5 segundos, no eres tu quien se ríe, es la TV quien crea el efecto de risa, y ella misma se ríe por ti. (Zizek, 2010)

Alimentados entonces por la creación de consumo, y el mercado, nos revolvemos hasta ser imbricados de manera personal con un Objeto creado para una necesidad, pero que dada su utilidad se convierte en un apéndice corporal. Lo externo es entonces parte del cuerpo, parte del Ser y parte de un nuevo cuasi-ente entrelazado en lo plástico, lo tecnológico y lo absurdo

Recordemos que con la posmodernidad se produce un doble desplazamiento: primero, de la cosa al significado y, en segundo lugar, del objeto al sujeto (Zizek,2010)

Es decir la noción de verdad se anula por completo. Por cuanto un discurso, en este caso el capitalista, se hace autorreferencial, porque no hay un

objeto material que permita discriminar entre un discurso y el otro. Y la opinión es una construcción discursiva o lingüística, que acto seguido se convierte en lo simbólico, en tanto producción cultural, que sería imposible sin un acto de socialización.

Finalmente no podemos obviar que la investidura categoría del sistema, ha inculcado de Hedonismo la cultura actual, obviando desde un análisis weberiano lo que podría ser lo moral-practico, lo estético-expresivo y lo cognitivo-instrumental, anudados por el carácter paternalista inoperante aun esperamos que todo involucone, de manera que creamos que es evolución.

¿Entonces que queda? desde la lógica foucaultiana de la historia deslegitimadota, solo quedaría acostumbrarse a este mundo, y dejar las estrategias discursivas de maniobras de conducta casi insurrectas, queriendo de manera animosa despertar algo en la sociedad, es mejor dejarle esto a Sacerdotes, Políticos u otros seres animados de ficción.

O por otro lado, siendo quienes somos, no es de aludir a la clásica perorata de unión, luchar, marchar entre otras lastimeras formas de unificación, no, la aproximación que sería del orden de lo más humano, sería reinventar la utopía en el sentido de que somos historia y vivimos en ella, evitando hacer todo de ir al extremo y no hacer nada, es de inventar algo cuando no se puede hacer otra cosa, y redescubrir no como imaginar, si no asumir la utopía, todo se reduce a un estado de Real-Supervivencia.

Bibliografía

De Peretti , C. (1989). Jacques Derrida Texto y Deconstrucción. Barcelona: Anthropos.

Serrano Sánchez, J.A (2007) Filosofía Actual en perspectiva Latinoamericana. Bogotá : San Pablo

Los fines del hombre ("Les fins de l'homme") conferencia pronunciada por Jacques Derrida en octubre de 1968 en Nueva York, publicada en Marees.

Heidegger, M.(2008) Ontología: Hermenéutica de la Facticidad. Madrid: Plaza

Galeano, E. (2008) Las venas abiertas de America Latina. Madrid: Menéndez Pidal

Von Hayek, F.A (1945) Camino de Servidumbre.

A. Ortiz-Osés Diccionario de Hermenéutica . Lanceros, Universidad de Deusto, Bilbao, 1998. Edición digital de Derrida en Castella

Luis Armando González; Aproximación a la filosofía de Hegel
<http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4d50478a66736aproximacion.pdf>

Conferencia en The Royal Society for the encouragement of Arts, Slavoj Zizek, Vivir en el final de los tiempos(2010)

Castoradis, C. (2002) La insignificancia y la imaginación. Madrid: Trota

Alfaro Vargas, R. (1997).El Pensamiento de Slavoj Zizek. Revista de filosofía y Teoría Política ,2009, No 40 Pág., 11 -31